

HOJA DOMINICAL

EL

SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO C, 15 DE JULIO DEL 2007.

Pagina Web: www.santacruzsp.clero.org

¿SOMOS MEJORES QUE LOS ESCRIBAS Y LOS LEVITAS?

El Evangelio de San Lucas que escuchamos este domingo es todo un camino de conducta para los seguidores de Cristo. El culto a Dios, ya bien trazado en la Ley, se confirma. También el amor al prójimo. Y junto a eso, la descripción de quien ayuda al necesitado y de quien no. Los que no se acercan al viajero malherido son, precisamente, los más altos representantes de la religión oficial judía. Y el pecado de omisión tiene varias lecturas, porque tanto el levita como el sacerdote no se acercaron al hombre que yacía porque, tal vez, podría estar muerto y la cercanía a un cadáver volvía impuros según la Ley a los sacerdotes judíos y no podían actuar. Pero, obviamente, ese era el pretexto. La cuestión básica fue no prestar ayuda. No sentir compasión por el semejante herido y abandonado. Muchos de nosotros, satisfechos con nuestro creciente cumplimiento religioso y bien al tanto de todas las devociones, podemos llegar a ignorar a nuestros hermanos o incluirlos en el lejano apartado de una limosna sugerida. La ayuda directa no la contemplamos ni de lejos e, incluso, nos asusta grandemente. Pero ocurre que muchos de nuestros semejantes van a necesitar en un momento dado una ayuda inmediata, de cercanía física y, probablemente, nosotros se la negaremos. Tal vez sean mejores que nosotros los escribas y los sacerdotes fariseos porque tenían un pretexto legal. Nosotros, ni eso. Comparar a un sacerdote, a un levita, a un letrado, con un samaritano era fuertemente peyorativo. Estaban considerados como herejes y alejados del culto ortodoxo a Dios que se centraba en Jerusalén. Sin duda, el interlocutor que inició el diálogo con Jesús tuvo que sentirse menospreciado por la comparación. —

Pero al mismo tiempo, el letrado en cuestión quería distinguirse con malos modos cuando preguntó por la naturaleza de su prójimo. La respuesta del Señor fue muy adecuada. Otro lado muy actual de la moneda es olvidar a Dios para dedicarse solo y presuntamente al prójimo. Es posible, claro está, que en la adoración a Dios necesitemos poco tiempo y que nuestro "gran tiempo" debe estar dedicado al prójimo que nos necesite. Pero no se puede cambiar el orden de prioridades, porque Dios debe estar por encima de todo. No es pues una cuestión de tiempo, si no de reconocimiento de la prioritaria entrega a Dios. El amor a Dios inunda de paz el amor a nuestros hermanos. El cansancio que llevemos al templo tras haber servido a los hermanos nos abrirá el Corazón de Dios y sitúa al nuestro en la intimidad con el Señor. (Ángel Gómez Escorial).



MONICIÓN AMBIENTAL

Bienvenidos a nuestra Asamblea dominical. Y hay que saber que no celebramos esta Eucaristía solos, con desconocidos. Es una reunión que tiene lugar con nuestros amigos, con los vecinos. Algunos, tal vez, no los conoceremos. Es igual. Son nuestros prójimos. Todos. Y también los que están en la calle. Y no han podido, o no han querido venir. El amor nuestro a Dios sólo puede completarse en los hermanos. El buen samaritano así lo supo. Los otros viandantes, al igual que muchos de nosotros, pasaron de largo. Y eso es lo que Jesús no quiere.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Dios ha escrito en nuestro corazón las obligaciones con Él. Lo expresa Moisés en el del Libro del Deuteronomio. Y esos preceptos del Antiguo Testamento siguen vivos en nosotros porque es obvio que Cristo no vino a eliminar la Ley de Moisés. Pero sí a mejorarla, a engrandecerla.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO
30, 10-14

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Escucha la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma. Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda, ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: "¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"; ni está más allá del mar, no vale decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"

El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplalo."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 68

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias.

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos.

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

El Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá. La estirpe de sus siervos la heredará, los que aman su nombre vivirán en ella.

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La carta a los Colosenses es una de las epístolas de San Pablo escritas en la cautividad de Roma y su contenido completo nos muestra la primacía absoluta de Cristo en el Universo y en la Iglesia.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOCENSES 1, 15-20

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

El Evangelio de San Lucas narra la parábola del Señor sobre el Buen Samaritano. En ella se expresa la oposición de Jesús a la dureza de la religión oficial de entonces. Deberíamos reflexionar hoy en nuestras actitudes respecto al prójimo. No va a ser que Jesús tenga que decirnos, un día, lo mismo a nosotros.

SANTO EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 10, 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?" Él contestó: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo." Él le dijo: "Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida." Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?" Jesús dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él, y, al verlo, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?" Él contestó: "El que practicó la misericordia con él." Díjole Jesús: "Anda, haz tú lo mismo."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Padre, atiende nuestra plegaria.

Por el Papa, los obispos y sacerdotes para que vean a Cristo como el único maestro y así nos lo muestren. Oremos.

Padre, atiende nuestra plegaria.

Por los que rigen las naciones, para que atiendan a sus pueblos como aquel samaritano. Oremos.

Padre, atiende nuestra plegaria.

Por todos los enfermos y necesitados, para que nunca se sientan desatendidos y siempre haya personas dispuestas a ayudarles. Oremos.

Padre, atiende nuestra plegaria.

Por aquellos que cada mañana se ponen a trabajar, para que el día discurra tranquilo y regresen satisfechos por haber realizado algo positivo. Oremos.

Padre, atiende nuestra plegaria.

Por todos nosotros, para que ante cualquier circunstancia de la vida, el señor nos inspire los mismos sentimientos que al buen samaritano. Oremos.

Padre, atiende nuestra plegaria.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Ante la dolorosa realidad el samaritano tiene amor en los ojos: Mira lo que otros, los administradores de una santidad oficial, pasan por alto. Igualmente se deja conmovir, contra ese mecanismo que activamos frente al dolor ajeno. Tiene amor en los pies: Se acerca al herido, sin prejuicios. Y también amor en las manos: Le vendar las heridas, vertiendo en ellas aceite y vino, como enseñaban los recetarios de entonces. ¿Somos samaritanos o fariseos?

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

El samaritano nos enseña una caridad que nunca imaginaron los funcionarios del templo. Un amor al necesitado que se encarna en verbos muy concretos: Ver, sentir lástima, acercarse al moribundo, vendar sus heridas, montarlo en su cabalgadura, llevarlo a la posada, cuidarlo, financiar su convalecencia: "Al día siguiente -este viajero misericordioso- sacó dos denarios y dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él y lo que gastes de más yo lo pagaré a la vuelta". ¿Necesitamos mejor ejemplo?

¿ERES SOLIDARIO CON TU PRÓJIMO?

¿Qué he de hacer para heredar la vida eterna? Todos buscamos la vida, todos queremos vivir para siempre, todos deseamos la vida eterna. En nuestra época se diseñan multitud de estrategias y procedimientos para adquirir unos objetivos determinados. Así funcionan las empresas, lo fundamental es la productividad, la consecución de los fines propuestos. Si esto ocurre con las cosas de este mundo, ¿por qué no nos preocupamos de lo que va a ocurrir con nosotros para toda la _____

eternidad? En la cultura postmoderna lo que importa es el ahora, lo inmediato, lo inmanente, carecen de valor los planteamientos a largo plazo, pero esto no elimina la pregunta fundamental de todo hombre/mujer: ¿Hacia dónde voy, que va a ser de mí después de esta vida? Al letrado del evangelio sí le preocupaba la cuestión del más allá, por eso se dirige al "Maestro". El hombre de hoy tarde o temprano se encuentra también con este interrogante. Jesús le devuelve la pregunta: ¿qué está escrito en la Ley? La respuesta está en la "Shemá", el alma de la fe del pueblo, manifestada en el capítulo 6 del Deuteronomio: "Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas". Estas palabras serán escritas en las jambas de las puertas, serán atadas a la muñeca y transmitidas de generación en generación. Pero el levita completa su respuesta con lo que recoge el Levítico en el capítulo 19: "Y al prójimo como a ti mismo". El binomio Dios-prójimo está presente en el Pentateuco. Haciendo esto el letrado tendrá vida. Pero él quiere saber quién es su prójimo. Es entonces cuando Jesús relata la historia más sobrecogedora de su mensaje, la historia que resume todo su mensaje. El samaritano se deja mover por la compasión, hoy diríamos que es solidario con la desgracia de su prójimo, aquel pobre hombre que agoniza en la cuneta del camino. Pone en práctica lo que significa "misericordia quiero y no sacrificios", para él es más importante aquel "prójimo", que el cumplimiento cultural, que es la opción tomada por el sacerdote y el levita. Ser solidario es sentir que "lo que a ti te pasa, a mí me importa", que yo me uno a tu sufrimiento y lo asumo como mío, que soy capaz de ponerme en tu lugar y ayudarte a salir del pozo en que te encuentras. Ahora pregúntate tú mismo, ¿eres solidario, o pasas de largo ante el sufrimiento de tu hermano? ¿Dónde está tu hermano, es la pregunta del Génesis que resuena en nuestros oídos? Amar es una decisión más que un sentimiento. Amar es dedicación y entrega. Amar es un verbo que invita a la acción. El buen samaritano se acerca a aquel hombre herido -lo primero que hay que hacer es acercarse al hermano sufriente-, le vendó las heridas hizo lo que sabía y lo que podía y después lo llevó a la posada para que lo atendieran lo puso en manos de aquellas personas que podían ayudarlo mejor que él para que se repusiera totalmente y además de hacerse cargo de los gastos, prometió volver para visitarlo. La posada es el símbolo de aquellos organismos que dan, o deben dar cobijo a los ____

menesterosos. La Iglesia debe ser esa posada, esa casa acogedora, en donde es posible rehabilitarse como persona. Nuestra comunidad parroquial debe ser esa posada abierta a todos, donde es posible encontrar la medicina material o espiritual que el enfermo necesita. Y tuvo que ser un samaritano, alguien peor que un extranjero, el que practicara con él la misericordia. Recuerdo ahora la hermosura del significado de esta palabra: "poner el corazón en la miseria". El samaritano puso su corazón en la miseria y pobreza de aquél hombre. Es Jesús el que pregunta al letrado: ¿quién se portó como prójimo de aquel pobre hombre?, ¿quién fue el que estuvo próximo a él? Los discípulos y el letrado comprendieron muy bien cuál era la respuesta. Jesús mismo nos dio ejemplo de "proximidad", cuando se hizo uno de nosotros, se rebajó hasta la muerte y una muerte de cruz. Él sí que se portó como prójimo de nosotros. Pero ahora te dice a ti: "Haz tú lo mismo". Es el mejor método para conseguir tu objetivo: heredar la vida eterna. Todo lo demás es secundario, sólo importa el amor. Ama, es decir, acepta al otro, valora al otro, dale afecto y ternura, compréndele y ayúdale. (José María Martín, OSA).

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 16: Ex 1, 8-14.22/Sal 124(123)/Mt 10, 34-11, 1

Martes 17: Ex 2, 1-15/Sal 69(68)/Mt 11, 20-24

Miércoles 18: Ex 3, 1-6.9-12/Sal 103(102)/Mt 11, 25-27

Jueves 19: Ex 3, 13-20/Sal 105(104)/Mt 11, 28-30

Viernes 20: Ex 11, 10-12, 14/Sal 116(115)/Mt 12, 1-8

Sábado 21: Ex 12, 37-42/Sal 136(135)/Mt 12, 14-21

Misa Parroquial: Lunes a viernes 6:30 p.m.

Misa Parroquial sábados 6:00 p.m.

Domingos: Misa Parroquial a las 10:30 a.m. y a las 6:00 p.m.